

El renacimiento del Museu de la Pau - Levante de Castelló - 04/12/2016

Convenio. Hace apenas un año, el Casal Jaume I decidió recuperar el recuerdo de una iniciativa que nació en el año 2000. Tras ello, la Vall d'Uixó acogió ayer lo que han venido en denominar «acto 0», que consistió en la firma por parte de las instituciones implicadas de una carta de intenciones de cara a 2017.

El renacimiento del Museu de la Pau

► Un convenio permitirá que un estudiante de un país empobrecido, en guerra o postguerra pueda formarse a través de la Cátedra

MÓNICA MIRA LA VALL D'UIXÓ

■ El Museu de la Pau de la Vall d'Uixó vuelve a caminar. Hace apenas un año, el Casal Jaume I decidió recuperar el recuerdo de una iniciativa que nació en el año 2000, pero que desapareció incomprensiblemente cuando se había convertido en una institución a nivel internacional. Por aquel entonces, **Levante de Castelló** reprodujo las inquietudes de diferentes personas, entre ellas la voz de uno de sus fundadores, el catedrático d'Estudis per la Pau, Vicent Martínez Guzmán, quien lamentó que «las autoridades políticas no estuvieron a la altura», porque decidieron no dar cobertura a la necesidad de reforzar el trabajo voluntario. Como dijo en su día, el Museu de la Pau «murió de éxito».

La reivindicación caló. Así lo reconoció ayer Martínez al explicar que, como consecuencia de aquel artículo, «me reuní primero con la alcaldesa y más tarde con los concejales de Cultura y Educación». El objetivo de todos era el mismo: recuperar el proyecto donde se quedó. Y esas voluntades individuales se concretaron en una iniciativa colectiva en lo que simbólicamente el concejal de Cultura, David Lluch, denominó ayer «acto 0», que es la constatación de una serie de compromisos que comenzarán a plas-



Asistentes al «acto 0» del Museu de la Pau. M. MIRA

marse en realidades en 2017.

El rector de la UJI, Vicent Climent y la alcaldesa, Tania Baños, con motivo de las celebraciones del Día de los Derechos Humanos, firmaron una carta de intenciones con varias ideas bastante claras al respecto, ante alumnos de la Cátedra Unesco d'Estudis per la Pau de la UJI, representantes de la última junta directiva del Museu per la Pau y otras autoridades.

Una de las prioridades es recuperar el Museu. Según Martínez Guzmán «se van a comenzar a planificar actividades de cara al ejercicio económico 2017, que como son más de educación y promoción, no requieren de gran-

des inversiones». Al fin y al cabo, «se trata de un museo dinámico que tiene la dimensión de recuperar aquellos hitos históricos en los que se haya producido más paz que guerra».

Más implicación

Pero la implicación irá más allá. La Vall recuperará la relación con el Máster en el punto en que se abandonó «por culpa de la crisis». En concreto se firmará un convenio por el que el municipio aportará 6.000 € en concepto de beca para que «un estudiante de un país empobrecido, con conflictos armados o en postguerra», pueda formarse durante un año a través de

la Cátedra. Pero además, también se plantea la organización de unas jornadas o un congreso «de mediadores de educación por la paz, desde la perspectiva de la transformación de los conflictos».

Los propósitos son amplios, pero posibles. De eso está convencido Vicent Martínez Guzmán, que nunca deja de insistir en que quienes creen en la cultura de la paz como única vía para poner fin a los conflictos no son idealistas, sino personas comprometidas con que un mundo diferente es posible, ante la evidencia de que la política que defiende la necesidad de las guerras ha demostrado ser un fracaso que genera desigualdad, pobreza y dolor.

Martínez dice que se puede volver al punto en el que todo se interrumpió. «Se trataría de hacer una directiva, con personas de la última junta y otras nuevas», porque «los apoyos internacionales seguimos teniéndolos». El ayuntamiento ya ha mostrado su intención de estudiar «la fórmula legal» que haga posible al contratación de «al menos una persona que de un nuevo impulso al proyecto, porque la vocación voluntaria, aunque es muy importante, no es suficiente». Y así, con una firma, se rubrica el cometido de volver a hablar de paz y trabajar por ella desde la Vall.